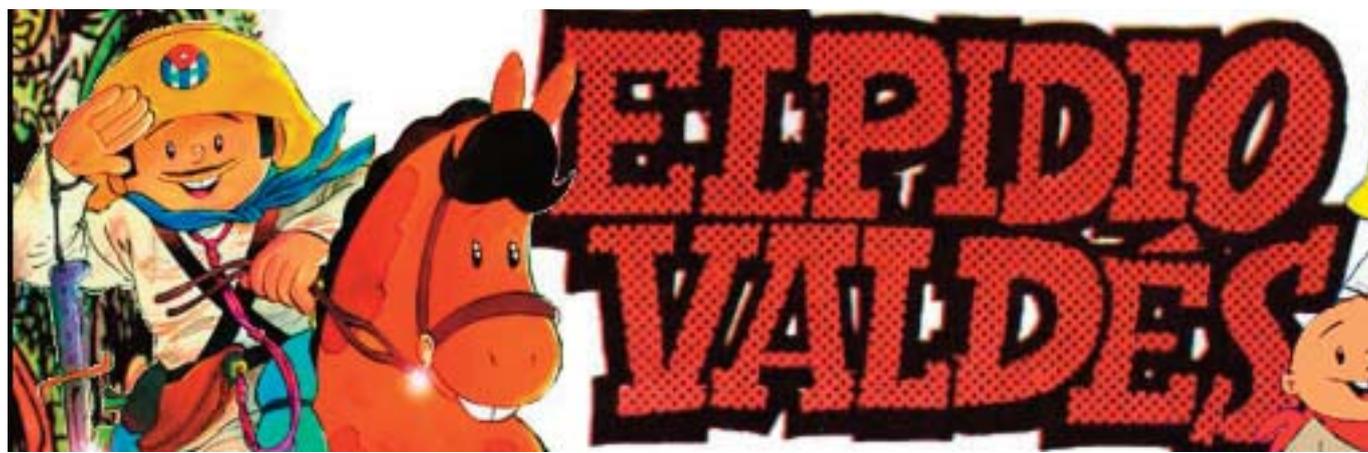


CUBA. LA HISTORIETA Y EL CINE ANIMADO COMO VEHÍCULO TRANSMISOR DE CULTURA

El mar y la percepción de insularidad en las historias de Elpidio Valdés



Ernesto Jesús Tornín Valdés

Departamento de Idiomas, Facultad de Medio Ambiente (FaMA). Instituto Superior de Tecnologías y Ciencias Aplicadas de Cuba (InSTEC).
leayescrib@gmail.com



A todos los que lleven a Elpidio Valdés en sus corazones.
A Juan Padrón, creador de Elpidio Valdés.

La referencia al mar está presente en el quehacer de artistas nacionales y extranjeros que han proyectado la imagen de Cuba en sus obras, reafirmando así la naturaleza insular de esta nación caribeña. Por esta razón no debe sorprender que «el mar» figure en la galería de personajes que conforman las historias protagonizadas por el coronel mambí Elpidio Valdés, personaje de historietas concebido por el reconocido historietista, dibujante y director de animados infantiles Juan Padrón.

Abstract: The reference to the sea is present in the creations of national and international artists who have projected the image of Cuba in their masterpieces. This way, they have reaffirmed the insular nature of this Caribbean nation. For this reason, it is not

a surprise that the sea image appears in the characters' gallery of stories developed by Colonel Elpidio Valdés, designed by the renowned cartoonist, illustrator and children animated cartoon director Juan Padrón.

La presencia del mar y el sentimiento de insularidad inherente a la idiosincrasia del cubano ha sido tratada por no pocos especialistas. No se pretende en este trabajo retomar un tema tan estudiado, sino mostrar su valía a través de una obra que representa un tesoro más de la cultura del país: las historietas de Elpidio Valdés. Este personaje, sus compañeros y amigos, así como sus enemigos se mueven en el entorno in-



sular de Cuba, escenario de la mayoría de sus aventuras.

Elpidio Valdés contra dólar y cañón

Ya en las primeras líneas del primer capítulo de la novela «Elpidio Valdés contra dólar y cañón» (2007) el autor, Juan Padrón, a través de su narrador (el corneta Pepito), menciona la presencia del mar en la trama que se va presentando: «Yo tiritaba de frío porque me había bañado en el mar» señala Pepito. La tropa espera un cargamento de pertrechos traído desde el extranjero: «Era una semana en que todas las noches íbamos a la costa, hasta que se hacía de mañana. Esperábamos una expedición que nos iba a traer balas, rifles, medicinas, ropa, zapatos, y lo más importante: un cañoncito neumático con el cual tomaríamos una pila de pueblos.» Así también se apunta en esta narración inicial: «Apilamos ramas para hacer una fogata bien grande que fuera vista por el barquito de la expedición, pero nunca la prendimos» o «Miré para la costa y vi a los acemileros salir de la playa en estampida pues andaban desarmados.» Estas cuatro palabras: «mar», «costa», «barco» y «playa», resaltadas en las citas, apuntan hacia la insularidad del escenario en que se va a desarrollar la historia (o parte de ella).

Cómo me hice Pepito el corneta

En la novela de Juan Padrón «Cómo me hice Pepito el corneta» (2009), este pequeño personaje que acompaña a Elpidio Valdés en más de una ocasión en sus devenires patrióticos, deviene figura central del relato. En esta obra también encontramos la evoca-

ción del mar que nos rodea. En el capítulo siete, se describe la llegada y estancia de Pepito y su familia en la zona de Varadero, buscando algo de tranquilidad y sustento. En estos pasajes se nos muestra el mar como fuente de trabajo y de esparcimiento.

Los recuerdos de Pepito nos muestran «aquella época (...) de felicidad» para ellos, y nos aportan detalles de aquel «tiempo corto de vivir en la costa». Refiriéndose a su viaje hasta la bella playa Pepito cuenta: «Montamos en el vaporcito de pasajeros (...) y llegamos por mar hasta Varadero, como llamaban a esa península.» (...) «Llegamos al lugar y pusieron rampas de madera para bajar a tierra.» (...) «Contrario a la parte que da a la bahía de Cárdenas, de roca, mangle y dienteperro; la otra costa de la punta era de arena. La playa era interminable, toda de arena fina, casi blanca, y muchas matas de guizazos.» (página 100).

Recuerdos marinos

Describiendo una de las tantas tareas de trabajo que realizó en estos parajes, Pepito narra: «(...) íbamos a buscar agua de tomar a un pozo todos los días. Llevábamos un rastrillo con un barril grandísimo, arrastrado por un pobre buey sin nombre. (...) Le cogí lástima y lo empecé a cuidar. Lo metía en el mar y lo frotaba con arena.» (página 102).

En otro relato de esta experiencia Pepito rememora un momento de descanso familiar: «Mamá nos sorprendió. Se soltaba el pelo y nadaba bajo el agua. El agua era transparente y veíamos clarito a mamá y a

La evocación de la naturaleza cubana enfatiza el valor educativo de estos materiales visuales o audiovisuales



los pececitos huyéndole. Gritábamos alegres al verla pasar rozando la arena del fondo. Nadaba por arriba también.» (página 103).

Menciona Pepito haber aprendido a nadar un poco y a no tenerle miedo a meterse bajo el agua. Cuenta la forma en que cogía sardinas con mallas, sin dificultad, en compañía de un amigo; y también lo bien que les iba en la atrapada de camarones.

El mar como personaje y cómplice

El mar, en todas las aventuras de Elpidio Valdés (reflejadas en historietas impresas, animados cortos o de larga duración, o en las novelas escritas por Padrón) es un personaje más; cómplice-amigo de los patriotas cubanos. El mar, a la par de la tierra insular, es escenario de la lucha de los cubanos por obtener su independencia del yugo ibérico. El mar, frontera natural de Cuba, no es un obstáculo que detenga a los mambises; de hecho es un aliado más en el duro bregar de la contienda.

El mar no es un obstáculo que detenga a los mambises; de hecho es un aliado más en el duro bregar de la contienda

Elpidio Valdés contra la cañonera

En el animado «Elpidio Valdés contra la cañonera» la historia contada se desarrolla entre una salina mambisa ubicada en un área costera y el curso de un río donde el grupo de patriotas, encabezados por Elpidio Valdés y encargados de recolectar la sal para las tropas insurrectas, son perseguidos por una cañonera y un guardacostas españoles. En esta aventura la com-

pañera de Elpidio, María Silvia, culmina la construcción de un arma de uso netamente marítimo, un ingenioso y sencillo torpedo (mambí), que detiene a ambas embarcaciones y las hace zozobrar. Producto de la explosión causada los personajes del General Resoplez y el oficial Andaluz caen en tierras mejicanas y dos naturales, testigos ocasionales de su «aterrizaje» en tierras aztecas, les hacen ver que entre el sitio donde se encuentran y Cuba está el mar, pues deben esperar un mes a que salga la próxima embarcación rumbo a la Isla.

Elpidio Valdés contra la policía de Nueva York

En el animado «Elpidio Valdés contra la policía de Nueva York» y en el largometraje «Elpidio Valdés contra dólar y cañón» el mar está presente en no pocos momentos de ambas historias, pues es la ruta natural que comunica a Cuba con las tierras vecinas, en este caso específico con los Estados Unidos; nación donde se había asentado buena parte de la emigración revolucionaria cubana y desde donde se procuraba enviar pertrechos de guerra, alimentos y medicinas a las tropas mambisas que peleaban en la Isla contra el colonialismo español.

Más se perdió en Cuba

En el largometraje «Más se perdió en Cuba», coproducción cubano-española (ICAIC y Tele Madrid) son numerosas las escenas en que de forma incidental o bien definida aparece la imagen del mar.

La trama de este largometraje de animados transcurre en varios escenarios (Cuba, E.E.U.U.) y una de las vías empleadas por los personales que participan

en las peripecias de la historia relatada es, precisamente, la ruta marítima. De esta manera vemos salir del puerto de Nueva York una expedición mambisa, al mando del coronel Valdés, con armas y avituallamientos para los patriotas que luchan en la Isla. Se nos muestra la explosión del acorazado Maine atracado en la bahía habanera, el bloqueo de los barcos norteamericanos rodeando la Isla y diversas escenas de batallas y desembarcos navales en las costas cubanas durante el periodo del conflicto armado iniciado por las fuerzas mambisas en 1895 y que devino, con la intervención de los Estados Unidos, en Guerra Cubano-Española-Norteamericana.

Valor educativo

La evocación de la naturaleza cubana (su flora, fauna y paisajes naturales) son un aspecto de las historias de Elpidio Valdés que enfatizan el valor educativo de estos materiales visuales o audiovisuales. La representación del mar, tan unido a la imagen de La Mayor de las Antillas; y el estrecho vínculo mantenido

con este por los protagonistas de las diferentes aventuras, es un elemento que de manera clara marca el sentimiento de insularidad de todos los personajes, lectores y/o espectadores.

Bibliografía consultada:

- Padrón, Juan. Cómo me hice Pepito el corneta. Novela. Casa Editora Abril. 2009. Cuba.
- Padrón, Juan. Elpidio Valdés contra dólar y cañón. Novela. Casa Editora Abril. 2007. Cuba.

Filmografía consultada:

- Elpidio Valdés contra dólar y cañón (1983)-largometraje ICAIC.
- Elpidio Valdés contra la cañonera (1980)-largometraje ICAIC.
- Elpidio Valdés contra la policía de Nueva York (1976)-cortometraje ICAIC.
- Más se perdió en Cuba (1995)-largometraje ICAIC-TeleMadrid.

